



## Su Revelación, Su Protección Parte dos

**E**n la primera parte habíamos visto que sabemos, como hijos de Dios que somos, que el mejor bien que el Padre tiene para las personas es Su maravillosa Palabra y que SIEMPRE se cumple dadas las circunstancias. En Deuteronomio 18:20-22 aprendimos que no hay que preocuparse, no hay que temer por lo que sea que diga un profeta si no habló por boca de Dios. Pero, si habló por boca de Dios, ahí tenemos la opción de obedecer y ser prosperados. Lo que dice el profeta va a pasar indefectiblemente, con total independencia de la vida u obediencia del profeta.

También aprendimos que siendo Dios el generador de la revelación es Él, entonces, quien la cambie, si hubiera que cambiarla. Otro gran principio es que Dios nunca le dice a otro sin antes decirle al interesado.

Uno puede disciplinarse a obedecer a Dios por amor a Él. Nosotros como hijos amados que somos de nuestro Padre celestial; necesitamos lograr el ejercicio de obedecer por amor en primer lugar a la revelación de Su corazón que tenemos cada día delante de nuestros ojos.

Otros dos principios muy importantes que aprendimos fue que

- **El futuro cierto de la obediencia es algún bien**
- **El futuro cierto de la desobediencia algún mal**

Elegimos obedecer NUNCA por temor al cierto mal, sino por amor al Padre de los bienes presentes y futuros. Esa es nuestra respetuosa perspectiva acerca de Dios y Su Palabra.

El hijo de Dios es como un tren. El tren tiene su mayor grado de libertad en las vías. Cuando un tren sale de las vías, que son su “ambiente natural” se dice que descarriló y siempre es un accidente. Igual con nosotros. **El grado más alto de libertad del hijo de Dios es andando en las vías de la Palabra de Dios revelada por escrito.**

Josué 23:1-16:

1 Aconteció, muchos días después que Jehová diera reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor, que Josué, siendo ya viejo y avanzado en años, 2 llamó a todo Israel, a sus ancianos, sus príncipes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y avanzado en años. 3 Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová

vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa; porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros. 4 He aquí os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas naciones, así las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el Mar Grande, hacia donde se pone el sol. 5 Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las arrojará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho.

Para que todo esto que Josué les está diciendo en los últimos momentos de su vida, ocurra, ¿qué tenía que hacer el pueblo?

6 Esforzaos, pues, mucho [no esforzarse poco sino MUCHO] en guardar y hacer [no solamente en guardar] todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra; 7 para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos. 8 Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy. 9 Pues ha arrojado Jehová delante de vosotros grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido resistir delante de vuestro rostro. 10 Un varón de vosotros perseguirá a mil; porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo.

Cada vez que la gente de Dios lo ponía a Dios en la ecuación eran ellos quienes perseguían a sus enemigos y cada vez que Jehová era quitado de la ecuación de sus vidas, eran ellos los que corrían delante de sus enemigos.

11 Guardad, pues, con diligencia vuestras almas, [¿para qué tenían que guardar diligentemente sus almas] para que améis a Jehová vuestro Dios. 12 Porque si os apartareis, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, 13 sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

Aquí el consejo sabio de parte de Dios en boca de Josué es que permanezcan en la Palabra de Dios dada a Moisés para el bien de ellos.

14 Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras



que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas.

Como siempre la Palabra de Dios se cumple, por eso podemos y nos conviene permanecer en Ella.

15 Pero así como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os había dicho, también traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruirlos de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado,

La certeza de que todo les vaya bien venía (y viene) de hacer la voluntad de Dios. Y la certeza de que todo vaya mal venía (y viene) de alejarse de la Palabra de Dios. Su revelación es Su protección a los Suyos.

16 si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando a dioses ajenos, e inclinándoos a ellos. Entonces la ira de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado.

1 Reyes 8:56:

Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado.

Ya ve por qué podemos confiar en Dios y Su Palabra. Es costumbre de nuestro Padre cumplir Su Palabra siempre.

Josué 21:43-45:

43 De esta manera dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella. 44 Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos. 45 No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió.

Isaías 40:8:

Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Salmos 119:89:

Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos.

Lucas 21:33:

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.



Este era Jesús que decía que sus palabras no pasarán porque el hablaba y hacía la Palabra de Dios. Aunque usted no sea Jesucristo, si usted habla y hace la Palabra de Dios, esa Palabra que usted hable y haga, tampoco pasará y siempre se cumplirá. Jesucristo entre otras cosas era un profeta de Dios. Recordemos que lo que un profeta habla en lugar de Dios siempre se cumple.

Muy bien, esta Palabra de Dios que siempre se cumple es la Palabra en la cual debemos alinear nuestras vidas para estar dentro del centro de la protección de Dios para nuestras vidas.

Hechos 21:1-14:

1 Después de separarnos de ellos, zarpamos y fuimos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara. 2 Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y zarpamos. 3 Al avistar Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria, y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí. 4 Y hallados los discípulos, nos quedamos allí siete días; y **ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén.**

Bueno, aquí vemos que son unos hermanos nuestros que le pasan el mensajito de texto que recibieron de Dios a Pablo, también hermano nuestro, yendo a Jerusalén. En este registro no vemos que Dios le diga nada a Pablo directamente. Sigamos.

5 Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos. 6 Y abrazándonos los unos a los otros, subimos al barco y ellos se volvieron a sus casas. 7 Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día. 8 Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. 9 Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.

Profetizar es normal cada vez que haya hijos de Dios, en la iglesia en la casa, que crea y que exista la necesidad de profecía. Ahora ¿cuál es el contexto? Pablo yendo a Jerusalén. No habría necesidad de decir que estas chicas profetizaban a menos que haya algo singular en ese respecto. Esa singularidad era que Pablo estaba yendo a Jerusalén. Encima de estas chicas vino otro profeta, Agabo.



10 Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, 11 quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. 12 Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén.

Como oyeron cuál era la voluntad de Dios hablada por estos profetas al respecto de Pablo, le rogaron que no fuera a Jerusalén.

Hay varios indicios acerca de que no era la voluntad de Dios que Pablo fuera a Jerusalén. Que apareciera Agabo ciertamente era uno de ellos. Dice la Escritura que él vino desde Judea a Cesarea, ciudades entre las cuales hay unos setenta kilómetros aproximadamente. En aquellos días transitar esa distancia no era poca cosa como lo es ahora. Que Agabo viniera desde tan lejos, en términos históricos relativos, es muy importante y muestra todo lo que hizo Dios para que Pablo no fuera a Jerusalén. ¿Si Dios lo hubiese querido en Jerusalén, por qué hay tantos indicios en contrario?

Evidentemente el profeta Agabo habló en nombre de Dios. ¿Cómo sabemos esto? Lo sabemos porque lamentablemente se cumplió lo que él predijo que ocurriría si Pablo iba a Jerusalén: lo prendieron los suyos (judíos) y lo entregaron a los gentiles (romanos).

13 Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. 14 Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

Tiene que haber algún error en la traducción de este versículo, pues lo que estaban diciendo estos profetas era la voluntad de Dios: que no fuera a Jerusalén. Sería mejor traducido si dijera: desistimos de decir que se haga la voluntad de Dios, ya que era inútil, pues Pablo estaba decidido a ir de cualquier modo.

Dios puede ponernos en situaciones de difundir Su Palabra sin perjuicio para nuestras vidas. No necesita que estemos dispuestos a morir por Su Palabra, sino a vivir por ella.

Hasta aquí, los avisos a Pablo fueron:

Tiro: Los discípulos le decían a Pablo que no subiera a Jerusalén.

Cesarea: Cuatro hijas de Felipe que profetizaban

Desde Judea vino: Agabo



¿Cómo puede ser que personas tan distantes entre sí dieran un mismo mensaje? ¿Se cruzaron mensajitos de texto con los celulares? Más bien, cualquiera concluiría, que todos recibieron la misma información de la misma fuente: Dios, quien proveyó revelación para proteger a Su maravilloso hombre Pablo.

¡Qué duda cabe acerca de cuál era la voluntad de Dios! Pero sabemos que nuestro Padre no le tuerce el brazo a nadie.

Habíamos indicado anteriormente que Dios primero le informa a uno y si el caso fuera tal que necesitara de la creencia y acción de otros hermanos en Cristo, Dios les revelaría, pero primero siempre al interesado principal. Así fue con Pablo

Hechos 20:22-24:

22 Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; 23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. 24 Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Dios le dio testimonio por todos lados y no hizo caso. Estamos estudiando acerca del apóstol más grande de la cristiandad y lo hacemos con el mayor de los respetos por su persona. No lo colocamos en una situación como sobre una mesa y sin consideración alguna por quién fue para nosotros le “damos con un hacha”. ¡De ninguna manera! Fue un hombre maravilloso cuyo andar con Dios es dignísimo de imitar y Dios mismo recomienda en Su Palabra imitarlo. No obstante recurrimos a la Palabra de Dios y encontramos estas certezas por escrito y las queremos entender, para aplicarlas en nuestras vidas de servicio amoroso cristiano.

Dios tiene un inmenso interés en nuestro bienestar. Cada vez que estemos haciendo la Palabra ya sea escrita o revelada por Dios a nosotros, estaremos pisando un terreno firme, de otro modo... el barro.

Este principio funcionó también, lógicamente, con el señor Jesucristo. El era un hombre como nosotros y para que le alcance la protección de Dios, tenía que estar en el centro de Su revelación.

Juan 7:1-10:

1 Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle.



El señor Jesucristo tuvo un andar en la Palabra de gran precisión y obediencia. En su andar de servicio manifestó no tener miedo alguno. ¿Qué lo detuvo entonces, ahora a manifestarse abiertamente? Seguramente la guía de Dios, particular para él en esa situación. Que no haya ido indica su prudencia en su obediencia a Dios. El no arriesgó desobedientemente su cuello. Eso es obediencia a Dios y Su Palabra, escrita y hablada.

2 Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos; 3 y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. 4 Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.

Estos son los medio-hermanos de sangre de Jesús que no creían en él y le estaban dando consejos de “marketing” al redentor. Él siempre se manifestó al mundo, seguramente habría alguna razón espiritual para que no fuera en este momento a Judea. En este registro no lo vemos a Jesús diciendo algo por el estilo de: “...pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí de mi Padre...” Él se quedó cuando la presión de sus hermanos era que subiera. Pablo fue a Jerusalén cuando la revelación coincidente en sus hermanos en Cristo era que se quedara.

5 Porque ni aun sus hermanos creían en él. 6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto. 7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. 8 Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido. 9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea. 10 Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.

El redentor no hacía nada en secreto, para que él lo hiciera debió haber tenido razón suficiente. **La obediencia a Dios siempre es razón suficiente.**

Regresemos al Antiguo Testamento para aprender del andar de un gran hombre de Dios: Elías. Queremos aprender de él, cómo fue protegido por Jehová en medio de una situación de gran adversidad.

1 Reyes 16:29-34:

29 Comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel<sup>1</sup> el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. 30 Y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel

---

<sup>1</sup> Puede ver el mapa de los reinos de Israel y Judá en la página INFOGRAFÍA del sitio web



en Samaria veintidós años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. 31 Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. 32 E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. 33 Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel. 34 En su tiempo Hiel de Bet-el reedificó a Jericó. A precio de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y a precio de la vida de Segub su hijo menor puso sus puertas, conforme a la palabra que Jehová había hablado por Josué hijo de Nun.

¡Aquí lo pinta a los malvados Acab y Jezabel de cuerpo entero en 3D! Este Acab además de ser malo él, tenía la mala influencia de su mala mujer que venía de un linaje de maldad en contra de Jehová. Este es el contexto histórico en el cuál se va a desarrollar la acción de nuestro maravilloso Elías. Primero que nada vamos a Santiago para que a lo largo del registro que vamos a leer en la Primera de Reyes no nos confundamos y pensemos que Elías era diferente a nosotros y que hizo lo que hizo porque tenía o era algo que nosotros ni tenemos ni somos. No nos confundamos. El era un hombre como cualquiera de nosotros.

Santiago 5:17 y 18:

17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

No se olvide de este detalle FUN-DA-MEN-TAL. Elías era como usted, como yo. Lo único es, que Elías creyó en la adversidad. Pero si él lo hizo, nosotros también podemos. Muchas veces leemos registros de grandes hombres y mujeres en la Biblia y fallamos gravemente en pensar que no podemos lograr lo que ellos lograron. Ellos creyeron al mismo Dios que usted y yo podemos creer. Eso hizo y hace la diferencia: creer obedeciendo.

1 Reyes 17:1-24:

1 Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Recuerde, este Acab era muy mala persona. Elías fue enviado por Dios a darle una noticia que ningún gobernante querría que le dieran. No iba a haber agua hasta que él dijera que habría agua. Sabiendo de la maldad de Acab, él sabía, como nosotros sabemos, que su destino estaba



sellado. Elías se iba a quedar con “un cuello menos”. ¿Se habrá quedado Elías en Samaria creyendo que Dios podría protegerlo allí?

2 Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: 3 Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

¿Cómo? El mismo Jehová que lo envió con Palabra dura a Acab le dice que se fuera de ahí. ¿Por qué no lo protegió ahí mismo donde estaba Acab y la “buena” de Jezabel? No podemos responder esto, lo cierto es que Dios le dijo qué hacer para proteger su vida: irse al oriente a esconderse en el arroyo. Dios lo protegió con Su revelación que era irse. Jehová cuidaría de él en esta nueva circunstancia donde es re ubicado para preservación de su vida.

4 Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. 5 Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán. 6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo. 7 Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.

Bueno, esto iba a pasar en algún momento. Él mismo había anunciado la Palabra de Dios a Acab que no habría agua hasta que él lo dijera. El arroyo se secó. ¿Qué hizo Elías, un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras? Quedó atento a más revelación pues la circunstancia había cambiado entonces quien dio la revelación al principio tendría que darla una vez más.

8 Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: 9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente. 10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña [¡qué casualidad! Justo que entra a la ciudad encuentra una viuda...]; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.

¿Cuánto tardó en hacer la voluntad de Dios Elías? Nada. Jehová dijo vete a Sarepta y fue a Sarepta. Aquí hay algo muy significativo. En estas épocas y tierras orientales, ningún hombre en su mente sana iría a la casa de una viuda. Eso estaba muy mal visto. Sin embargo cuando uno se pone a pensar en ello, es una excelente idea de parte de Jehová protegerlo de esta manera pues nadie pensaría que un hombre de la talla de Elías iría a la casa de una viuda. Evidentemente a Dios no le preocupaba este tema cultural sino el bienestar de Su hombre y Su gente en el lugar.



11 Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. 12 Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

Aquí, la Palabra, nos provee de muy buena información acerca de las expectativas de esta mujer. Elías, como hombre que representaba a Dios, le dio un mensaje del corazón de Dios a la mujer: no temas.

13 Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

En esta circunstancia de inminente hambruna para la viuda y su hijo, el profeta la insta a dar lo que tiene. Una persona pensaría que lo normal sería que Elías le dijera: “OK, no hay drama, comé vos y tu hijo y luego vemos qué hacemos”. En contrario, Elías la insta a dar en la situación para que pueda recibir<sup>2</sup>. Añadió más Palabra de Dios particular, específica para la situación. ¡Atención a este detalle! Elías estaba actuando obedientemente sobre una verdad particular para el caso. No era una verdad eterna. Toda revelación proveniente de Dios es verdad, porque Dios es verdad. Entonces Su Palabra es verdad y cualquier cosa que el Padre revele es verdad también. Pero la verdad sobre la que se movía Elías en esta circunstancia no era una verdad eterna, como lo es por ejemplo Romanos 10:9, pero son los mismos principios.

14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. 15 Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.

Se cumplió lo dicho por el profeta, el profeta habló por Dios entonces. Esta mujer obedeció la Palabra de Dios en los labios de un hombre como nosotros y pasó de tener su última comida para ella y su hijo a comer ella y su casa muchos días. Así es siempre que obedecemos la Palabra de Dios. Comemos nosotros y los nuestros muchos días.

16 Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.  
17 Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del

---

<sup>2</sup> Di Noto Eduardo, *Todo lo Suficiente. Un Estudio del dar y recibir en la Palabra de Dios*. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Año 2009, Página 156 (A la expectativa de recibir la abundancia de Dios)



ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. 18 Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo? 19 El le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama. 20 Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo?

Recuerde, esta es una forma oriental de expresarse<sup>3</sup>. No quiere decir que Elías confundiera el amor inmedible de Jehová por las personas bajo Su cuidado.

21 Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él. 22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió. 23 Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive. 24 Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

La Palabra de Jehová siempre es verdad. Lo que reconoce esta viuda es que es verdad en los labios de este maravilloso hombre que estaba con ella en esta circunstancia para compartir la protección de Dios en Su revelación.

Recuerde, nuestro ámbito como hijos amados de Dios que somos es Dios y Su Palabra. Mientras nos conservemos amorosamente en servicio en las vías de Su Palabra, estaremos protegidos de la inclemencia de la intemperie espiritual.



#### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>4</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

<sup>3</sup> Puede descargar la clase Dios es BUENO del sitio web

<sup>4</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>5</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>5</sup> Hechos 17:11

